

Un sueño hecho realidad. Ahí queda bien patente la singular obra de Don Angel, el depósito de aguas que trajo alegría y satisfacción a todos los pimianguenses.

Desde Pimiango, escribe nuestro corresponsal.

VALDESIJO (Fotos del mismo)

Quizás el lector se pregunte los motivos o razones que nos han llevado a hacer esta información. La misma, es bien sencilla si ustedes quieren. Acudimos al pueblo de Pimiango invitados por una persona muy querida, tanto para el corresponsal como para



En la plaza de Pimiango —otra realidad de Don Angel Noriega—, autoridades y homenajeados, contemplan la actuación de los Coros y Danzas de Blimea. Las señoras de éstos, también estuvieron presentes en todos los actos.

PIMIANGO INAUGURA SU TRAIDA DE AGUAS

Al acto asistieron el Gobernador Civil
y Presidente de la Diputación

Merecido homenaje a un hombre ejem-
plar: D. ANGEL NORIEGA

todos los pimianguenses y otras muchas personas con residencia fuera de este bello rincón astur: Don Angel Noriega Rodríguez, con el que, de anteriores años, nos unía entrañable amistad. Allí, precisamente allí, nos encontramos con el Director de la Oficina de América en Asturias, Don Francisco-Javier Espiago, alma de esta extraordinaria revista MUNDO ASTURIANO, al que acompaña su esposa.

Fue el primer saludo que hicimos al arribar a Pimiango, y, enseguida, nos indicó: «Valdesijo, te encomiendo la tarea de hacer esta información».

Explicados ya los motivos, señalemos, en primer lugar, la alegría y satisfacción que aquella orden nos produjo, máxime viniendo directamente de los labios del señor Espiago; ha sido, desde luego, demasiado honor para un humilde y modesto corresponsal. No obstante, añadamos también que aquella alegría y satisfacción pronto traerían consecuencias desagradables para nuestra corta inteligencia, ya que no sólo se trataba de dar una noticia encaminada a detallar los pormenores de lo que en sí constituye una inauguración como era, en este caso, la traída de aguas a Pimiango. Había algo más; había una parte primordial dentro de este singular acontecimiento; el pueblo de Pimiango, iba a rendir, en la persona de Don Angel Noriega Rodríguez y su esposa —la señora Leoni, como cariñosamente se la llama—, un justo, justísimo, y merecido homenaje a todos los asturianos pimianguenses residentes en Méjico. Ante ésto, las palabras y frases que afloraban a nuestra mente pronto huían. Y es que hablar de Don Angel no es cosa fácil, pero como no nos queda ya otro remedio y también porque somos en extremo optimistas, diremos que tampoco es difícil. Hablar de esta extraordinaria persona, es sólo y exclusivamente decir: DON ANGEL NORIEGA RODRIGUEZ, y con esto ya está



El homenaje ya ha sido rendido. Vale.

dicho todo. Pimiango, gracias a su esfuerzo cuenta ya con el imprescindible y necesario elemento líquido.

Pero, digamos algo más.

Pocos pueblos de nuestra provincia ofrecerán a su arribo, en una u otra dirección, el espectáculo de belleza que nos brinda un pequeño y bonito rincón del oriente astur: Pimiango en el concejo de Rivadedaba, donde se hallan ubicadas las famosas cuevas de «El Pindal», descubiertas en el año 1908 por H. Alcalde del Río y debidamente estudiadas —años más tarde— por famosos arqueólogos patrocinados por el príncipe Alberto I de Mónaco, calculándoles una

existencia de 20.000 años. Actualmente representan un maravilloso motivo turístico. Pimiango es un pueblecito situado en una altiplanicie; abierto a todos los vientos, bañado por el sol desde su orto hasta su ocaso; de unos setenta vecinos aproximadamente y en el cual destaca como vigía perenne la torre de la Iglesia, —a la que ahora hay que añadir el flamante depósito de aguas, recientemente inaugurado—, que parece otear, cara al mar, a los numerosos pimiangueses allende los mares que sienten por su pueblo natal una nostalgia melancólica (¡cuánto no darían por ser testigos de este acontecimiento, Joselín, María del Carmen y sus hijos!, a quienes aprovechamos para enviar un fuerte abrazo), y cuya fantasía re-

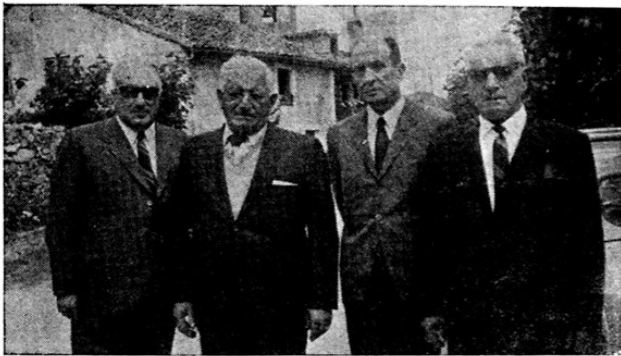


El Excmo. Sr. Gobernador Civil y Presidente de la Diputación acaban de arribar a Pimiango, donde fueron recibidos cariñosamente.

montará su vuelo de continuo hacia esta bendita tierra española, para enviarle un amoroso beso.

En este bello rincón astur, repetimos, asistimos el pasado día 9 de agosto, a un acto que dejará honda huella en nuestra alma. Hemos presenciado como un hombre, Don Angel Noriega Rodríguez, convive con los habitantes de su pueblo, sin excepción alguna, en perfecta armonía, y todo esto porque posee Don Angel, en sumo grado, los dos principales sentimientos sobre los que se asienta la verdadera convivencia: el amor y la comprensión.

El amor a su pueblo permite a Don Angel convertir en fácil lo que es difícil, ejemplo de ello está la traída de aguas que se inauguraba en esta inolvidable efemérides, después de haber vencido múltiples inconvenientes. El amor a sus vecinos, hace a



De izquierda a derecha: don José Valdés González, don Angel Noriega, don Francisco-Javier Espiágo y don Benito Fernandez, tres buenos amigos del homenajeado.

Don Angel, ponerse a la altura del más humilde, para que éste le cuente sus cuitas y él resolverlas paternalmente. El amor a los pobres, le hace remediar todas las penurias que sufren sus paisanos. El amor, en fin, hace que Don Angel con la munificencia propia de las almas nobles y generosas sirva no sólo de

ayuda material, sino también de consuelo espiritual para quienes muchas veces ven sus almas azotadas por invernales tempestades.

Pero Don Angel, tiene también un gran conocimiento de la comprensión y unido al amor hace que la convivencia en Pimiango, sea verdadera, armónica entre aquellas gentes amables, sencillas, afectuosas, hospitalarias. He aquí porque se le rindió un homenaje, homenaje al que asistió el Excmo. Señor Gobernador Civil de la Provincia, y Excmo. Señor Presidente de la Diputación Provincial, dos jerarquías que con su presencia dieron a este sencillo, pero emotivo acto, un sello de inolvidable fecha. También estaba presente el alcaide de Rivadeoba, a todos ellos les acompañaban sus respectivas esposas. Extraordinarias y altamente apiaucias las disertaciones llevada a cabo por las autoridades resenadas que tuvieron para el tan repetido y nunca cansado Don Angel, cariñosas frases de agradecimiento por los desvelos hechos hacia su pueblo natal. Magnificas, repetimos, estas intervenciones que llegaron a inundar de lagrimas el rostro de Don Angel y el de los asistentes a quienes un nudo en la garganta les impedía llorar, mientras que otros, con aquel nudo, lo hacían igual.

Hermoso día para Pimiango, para aquellas gentes sencillas, entre las cuales, hay nombres de la talla de Don Angel Noriega y de tantos otros que en tierras mejicanas están labrando con su denodado esfuerzo unos años de descanso en su pueblo de Pimiango, en esta España cargada de laureles y con riquísimos tesoros de tradiciones, en esta patria que tanto añoran y por la que tanto laboran desde luegas tierras anhelando hallarla de nuevo con su planta, para recordar el triscar por los prados esmeraldinos; para sentir el gozo de oír el gorjeo de los pájaros entre la espesa arboleda; para recordar a aquellos a quienes la muerte arrebató con premura del lado de los suyos; para bajar hacia el faro y contemplar el mar bravío azotar el acantilado; para visitar la ermita desde donde San Emeterio vela por sus hijos, los hijos de este pueblo a quienes presentes y ausentes felicitamos con todas las veras de nuestra alma.

WAGONS - LITS // COOK

G. A. T. 5

PASAJES DE BARCO

BILLETES DE FERROCARRIL

BILLETES DE AVION

(Precios oficiales, todas las compañías)

CRUCEROS - EXCURSIONES - RESERVAS DE HOTEL

WAGONS - LITS // COOK

F. Vallín, 5
GIJON

Cabo Noval, 10
OVIEDO

E. Robín, 11
AVILES

CHRISTMAS

astur / color